Las metáforas de la muerte: una propuesta de equivalentes en español fieles a distintos sistemas espirituales y orientaciones para el docente de ELE

Ester López Barea
Universidad de Sevilla

1 Introducción

La religión es uno de los mayores tabúes en nuestra sociedad occidental, en la que, por distintas razones histórico-sociales[1], esta dimensión se ha relegado a la esfera privada. No obstante, para una gran parte de la población mundial, la religión no es simplemente una dimensión más de la vida. Las creencias religiosas y la vivencia de la espiritualidad son, por el contrario, centrales y determinantes. Estas constituyen el marco fundamental que les permite entender su papel en el mundo. Ese es el caso de muchas de las personas que reciben clases de español en centros de acogida de migrantes en España, en su mayoría de origen marroquí y de profundas creencias islámicas[2]. Toda experiencia vital es comprendida, interpretada y transmitida mediante este marco, especialmente las más centrales: el nacimiento de un hijo, la muerte de un ser querido, la enfermedad, la resolución de una situación difícil. Todos estos acontecimientos propician la expresión más o menos explícita de sus creencias, las cuales implican una serie de fuerzas y agentes metafísicos que intervienen en su realidad (la divinidad, el mal, los ángeles...).

Sin embargo, puede que nuestra mirada occidental, más bien materialista, haya sido un obstáculo para detectar lo que es una necesidad para muchos de los usuarios de estos centros: saber comunicar en español sus experiencias vitales usando expresiones fieles a su propio sistema espiritual.

Por ello, trataremos este tema, incómodo y espinoso para muchos, con la confianza de que, a pesar de sus límites, amplíe nuestros horizontes como docentes de Español como Lengua Extranjera (ELE) y nos permita proporcionar a los alumnos (especialmente de niveles iniciales) las herramientas necesarias para transmitir su experiencia tal y como la comprenden y viven, según su marco cultural y religioso, de forma que puedan ser entendidos fácilmente por un posible interlocutor español más bien familiarizado con la cosmovisión cristiana-católica. En especial, este artículo se centrará en la experiencia de la muerte, ya que pocas vivencias son tan universales y abren tanto al ser humano a la trascendencia como lo hace la muerte de un ser querido[3].

Para estudiar y analizar la cuestión que nos ocupa, hemos elegido el marco teórico de la lingüística cognitiva y la cultural (Lakoff y Johnson 1986; Sharifian 2017;

[1] El proceso de secularización en Europa se ha debido a factores diversos. En el siglo XIX se dieron una serie de circunstancias que propiciaron el proceso: la industrialización, la urbanización o la racionalización. No obstante, bajo el proceso de secularización subyace una preocupación por el control o influencia sobre la población. Las tensiones de las distintas fuerzas sociales (políticas y religiosas) crearon conflictos más o menos abiertos, que acabaron reduciendo la visibilidad de la religión en la esfera pública (De la Cueva y Montero 2013).

[2] Estas personas no son una excepción. Aunque históricamente la religión tenga gran relevancia en la comunidad migrante (*cf.* Santos Rego 2017), conviene recordar que, en 2010, el 84% de la población mundial se adhería a alguna religión (Pew Research Center 2012), predominando aquellas personas que se identificaban con el cristianismo, el islam, el hinduismo o el budismo. Según las previsiones recientes de este mismo centro de investigación (2017), este porcentaje solo tenderá a crecer en los próximos años.

[3] Malinowski (2015), uno de los primeros antropólogos en estudiar con detenimiento el fenómeno religioso, señaló la experiencia humana de la muerte como la causa principal de la religión. Más recientemente, Carles Salazar (2014) ha escrito al respecto.

Richardson *et al.* 2021). Estas disciplinas proporcionan las herramientas necesarias para examinar el lenguaje y las conceptualizaciones determinadas por los distintos sistemas espirituales[4].

En las siguientes páginas abordaremos las particularidades del lenguaje religioso para posteriormente adentrarnos en la conceptualización de la muerte y el más allá en distintas lenguas y según varios sistemas de creencias religiosas. Nos detendremos en los puntos en común y en las diferencias con el fin de proponer posibles expresiones equivalentes en español. Por último, proporcionaremos una serie de reflexiones y recomendaciones para el docente de ELE.

2 El lenguaje religioso: ¿cómo atrapar en palabras lo inefable?

El objetivo fundamental del lenguaje religioso es expresar lo inenarrable; encarnar lo etéreo. Por esta misma razón, es tan sumamente rico en elementos conceptuales, entre los que destacan las metáforas y metonimias. Estas nos permiten entender los conceptos más abstractos recurriendo a nuestra experiencia física y cultural (Lakoff y Johnson 1986; Kövecses 2005). Mientras que la metonimia une dos conceptos mediante asociaciones intrínsecas como parte-todo, individuo-clase, entidad-atributo, valores diferentes dentro de la misma escala, contrarios, etc. (Radden y Kövecses 1999); la metáfora permite la comprensión de un concepto (dominio meta o de destino, *target domain*) en términos de otro (dominio fuente o de origen, *source domain*), formando una estructura metafórica parcial (Lakoff y Johnson 1986). En este artículo, nos centraremos especialmente en la metáfora[5].

En efecto, los principios y herramientas de la lingüística cognitiva (Croft y Cruse 2008) y la teoría de la metáfora conceptual (Lakoff y Johnson 1986) serán imprescindibles para el análisis de estas expresiones metafóricas del lenguaje religioso. Dicho esto, es importante señalar algunas puntualizaciones de ciertos autores respecto a la naturaleza, el uso y las complejidades[6] de la metáfora en el lenguaje religioso en particular.

En primer lugar, uno de los aspectos que podemos destacar es que tanto las metáforas como los símbolos[7] están anclados en historias, mitos y narraciones particulares de cada religión (Ricoeur 1974). En consecuencia, algunas expresiones y/o la relación entre el dominio fuente y meta pueden parecernos particularmente oscuras e inescrutables. En ocasiones quizá sea necesario indagar en este tipo de narraciones que tanto abundan en las religiones.

En segundo lugar, no debemos olvidar que el lenguaje religioso añade una categoría a la realidad: la metafísica, es decir, la que incluye lo que se sitúa más allá de lo físico. En esta, encontramos elementos de la realidad última que pueden concebirse como reales o literales, pero no físicos en el sentido estricto del término y no necesariamente como metafóricos (Richardson *et al*. 2021). Es irrelevante si el investigador que se

[4] Sharifian (2017) se vale de las herramientas analíticas usadas por la lingüística cognitiva para escudriñar los distintos *sistemas culturales*. No obstante, también hace mención a los *sistemas espirituales*, de los cuales surgen conceptualizaciones e incluso un lenguaje propio que permite comunicar estos aspectos transcendentales de la realidad.

[5] Para el estudio de las metonimias, *cf.* Lakoff y Johnson (1986), Radden y Kövecses (1999), Richardson *et al.* (2021). Asimismo, puede consultar las particularidades de la metonimia en el lenguaje religioso en López Barea (2021, 18-21).

[6] En este apartado, no nos detendremos a estudiar las funciones de la metáfora en el lenguaje religioso. Puede consultar más al respecto en López Barea (2021, 17).

[7] Según Lakoff y Johnson (1986), serían un tipo especial de metonimia.

disponga a analizar este lenguaje considera la existencia o no de esta realidad metafísica: su función es la de analizar si el que emite el término en cuestión lo utiliza de manera literal (haciendo referencia a una realidad transcendental) o figurativa.

El punto anterior nos lleva al siguiente: la variabilidad de usos e interpretaciones de estas expresiones metafóricas, aun tratándose de personas que profesan un mismo credo. Recordemos que las principales religiones del mundo no se circunscriben a un territorio geográfico en concreto, sino que se han ido extendiendo, encarnándose en comunidades de contextos culturales muy diferentes[8]. Esto tendrá una repercusión en el uso o no de la metáfora, así como en los aspectos del dominio fuente que se seleccionen. Un ejemplo que puede ilustrar esta variabilidad es la metáfora DIOS ES PADRE, tomado de Richard *et al*. (2021, 36; traducción mía). Los autores proponen el esquema expuesto en la Tabla 1, que recoge los distintos aspectos del dominio fuente (PADRE) que se han seleccionado para conceptualizar el dominio meta (DIOS).

Dominio meta	Dominio fuente
DIOS	PADRE
1. Es el único dios.	1. Tiene un papel único en la familia.
2. Tiene un hijo no biológico.	2. Tiene hijos, por lo que ha de recibir honor.
3. Trabaja para la humanidad.	3. Trabaja.
4. Provee para y protege a los creyentes.	4. Provee y protege.
5. Castiga con justicia.	5. Castiga, pero no abusa.
6. Los cristianos le obedecen.	6. Se le ha de mostrar obediencia.
7. Guía a los cristianos mediante la Biblia.	7. Enseña.
8. Los cristianos le glorifican con sus buenas obras.	8. Se le honra cuando los hijos actúan bien.
9. Perdona a los humanos, que son pecadores.	9. Perdona a sus hijos.
10. Ama a la humanidad.	10. Ama a sus hijos.
11. Aprecia el agradecimiento que le expresan los creyentes.	11. Aprecia que se le den las gracias.

Tabla 1. DIOS ES PADRE

Esta metáfora es de gran relevancia en la religión cristiana. Sin embargo, según la cultura de la comunidad y el rol de los padres en ella, los aspectos seleccionados podrán ser diferentes. Así, encontraremos principalmente dos conceptualizaciones: una de ellas incluirá los aspectos del dominio fuente que hacen referencia a un padre estricto, que castiga y corrige, que ha de ser obedecido (aspectos 5, 6, 10); la otra pondrá de relieve los aspectos referentes a un padre cariñoso y cercano (aspectos 4, 9, 10).

Por otro lado, la interpretación puede variar con el tiempo, conforme cambia el dominio fuente. La metáfora anteriormente expuesta ejemplifica también esta realidad, puesto que el rol del padre en la familia occidental ha ido evolucionando. Aun así, la variedad de interpretaciones y combinaciones es inmensa, ya que estará claramente influenciada por la experiencia personal de relación paternofilial que haya tenido cada creyente.

[8] Para profundizar más en la relación e interacción entre cultura y religión *cf.* Dawson (2013) y Bestard y Salazar (2015).

Por ello, se concluye que la cultura y el contexto de producción e interpretación son imprescindibles a la hora de identificar y analizar este tipo de metáforas (Sweetser y Descamp 2014). Debido a esta alta variabilidad, aunque en este estudio hagamos generalizaciones, es importante que se dé un diálogo auténtico entre el profesor y el alumno antes de proponer cualquier expresión que le pudiera parecer equivalente.

3 La muerte y el más allá: las metáforas que nos unen

En efecto, si la metáfora y la metonimia son imprescindibles para comunicar y describir experiencias transcendentales, también lo son a la hora de abordar tabúes como el de la muerte. En esta realidad de la muerte, convergen dos aspectos importantes que motivan el tabú: el temor a la misma y el sobrecogimiento ante lo sobrenatural y transcendental[9] (Crespo Fernández 2007). Así, surgen toda una serie de expresiones de uso eufemístico, que encuentran en estos dos mecanismos cognitivos (la metáfora y la metonimia) una fuente inagotable de recursos lingüísticos.

Entre las metáforas de la MUERTE, encontramos algunas que se podrían considerar universales, puesto que se basan en reacciones fisiológicas ligadas a la muerte (*expirar, cerrar los ojos, estirar la pata*). No obstante, se dan metáforas más complejas, creadas a partir de la unión entre la experiencia corporal y los distintos sistemas culturales y religiosos (Kövecses 2005). De estas últimas nos ocuparemos en este artículo.

Tras realizar una revisión bibliográfica y un análisis lingüístico-cognitivo de las metáforas de MUERTE en distintos idiomas (*cf.* López Barea 2021, 23-41), se pudo observar que todas las expresiones se podían agrupar en metáforas más amplias. Es decir, se vislumbra cierta tendencia general. La mayor parte de lenguas estudiadas conceptualizan la muerte como un viaje (a veces se marcha a un destino o de un origen, se sube, se vuelve) y como un estado del alma (se descansa, se duerme, se está en una morada religiosa). Estas son las metáforas que nos unen: puntos de encuentro entre culturas y religiones que se deben subrayar también en el aula de ELE, especialmente cuanto mayor es la distancia entre las culturas en cuestión.

4 Peculiaridades de cada sistema espiritual y posibles equivalencias en español: guía rápida para el docente de ELE

Aunque podemos encontrar puntos comunes, no debemos ignorar las diferencias entre los distintos sistemas espirituales. Ciertamente, cada religión tiene sus particularidades, las cuales determinarán qué dimensiones del concepto se perfilan y cuáles no, o qué aspectos se enfatizan más. La similitud facilitará, sin duda, la translación de la expresión de una lengua a otra.

Sabiendo que la manera en que una persona conceptualiza una experiencia está determinada por su lengua materna o L1 (Sharifian, 2017) y, por lo tanto, por sus creencias más profundas, es predecible que el estudiante de ELE, sobre todo de nivel inicial, intente trasladar estas conceptualizaciones culturales y religiosas al comunicarse en español mediante la traducción literal de metáforas y metonimias de su L1 al español. A veces, esta transferencia puede resultar en éxito comunicativo; pero también cabe la posibilidad de que surjan malentendidos interculturales y/o interreligiosos. En el

[9] Carles Salazar (2014) señala que, ante la muerte, el ser humano necesita buscar una explicación que vaya más allá de la puramente racional, inútil en el momento del duelo. Las diversas religiones llenan de sentido y significado esta experiencia universal.

caso de hablar de la muerte de un ser querido, al evitar el aprendiente el uso de la palabra *morir* y recurrir a la traducción literal de una metáfora de su L1, puede darse por parte de la persona destinaria una reacción inapropiada que dañe sensiblemente al aprendiente.

En los siguientes subapartados proponemos tres tablas según las lenguas estudiadas en las que se recogen todas las metáforas, sombreando aquellas que constituyen la base para las que las suceden. Por otro lado, no todas las metáforas se dan en todas las lenguas ni son relevantes en todos los sistemas espirituales estudiados; por ello, hemos seleccionado y propuesto equivalentes para aquellas más frecuentes, dejando en blanco las que no son productivas o las que no tienen un equivalente adecuado. De esta forma, recogeremos (a) los aspectos enfatizados en cada religión y (b) las posibles expresiones equivalentes en español que el profesor puede proponer a su alumno. Así, el aprendiente, aun siendo de un nivel inicial, podrá utilizar una expresión en español que se adapte a su marco cultural y religioso, pero que también pueda entenderse fácilmente por un posible interlocutor español con una óptica más bien cristiana católica. Aquí, nos centraremos en los sistemas espirituales del cristianismo, el islam, el budismo, el taoísmo filosófico y religioso, el sincretismo entre la religión tradicional de algunos pueblos africanos y el cristianismo. Como ya se ha mencionado, esta sección es fruto de un análisis lingüístico previo (López Barea 2021) realizado a partir de estudios sobre el árabe (estándar y otras variedades), el chino (mandarín), y otras lenguas de pueblos de Centro- y Sudáfrica (kusaal, chopi, akan, gĩkũyũ).

4.1 Árabe: el islam

En la Tabla 2 se exponen las metáforas más utilizadas en el árabe y los posibles equivalentes en español que proponemos como fruto del estudio de Al-Kharabsheh (2011), Mazen Galal (2014), Dorst y Klop (2017), Tay (2019).

MORIR ES UN VIAJE	
MORIR ES MARCHARSE	*Irse con Alá* *Irse a la casa de Alá*
MORIR ES SUBIR	-
MORIR ES VOLVER	*Volver a la casa de Alá* *Volver a los brazos de Alá* *Volver al regazo de Alá* *Volver a Alá*
MORIR ES UN ESTADO	
MORIR ES DESCANSAR	-
MORIR ES DORMIR	-
MORIR ES ESTAR EN LA MORADA DIVINA	*Estar con Alá* *Alá se lo ha llevado con él* *Estar en el cielo*
MORIR ES RENDIRSE	*Entregar su alma a Alá* *Dar su alma a Alá*
MORIR ES SER LLAMADO	*Alá le ha llamado para estar con él* *Alá le ha llamado*
MORIR ES VIVIR	*Vive con Alá*

Tabla 2. Equivalentes en español de diferentes metáforas para estudiantes arabófonos

En la religión islámica se enfatiza especialmente el destino final de ese viaje que es la muerte: Alá. En muchas expresiones se subraya la cercanía con la divinidad y la gracia de poder estar en su morada. Esto mismo ocurre en español, aunque son expresiones menos usadas: *partir a la casa del padre*, *irse*, *volver a los brazos del padre*. En estas, se da la metonimia UNA PARTE DE LA PERSONA POR LA PERSONA, que surge de la relación metonímica LA PARTE POR EL TODO. En el caso del árabe, se expresa mediante la metonimia *el seno de Alá.* Por otro lado, a diferencia de las expresiones en español motivadas por el cristianismo, en el árabe se tiende a resaltar los atributos de su Dios, los favores que derramará sobre los fieles al llegar a su presencia.

Como en la religión cristiana, también se entiende la muerte como una rendición o como una llamada de Dios. Sin embargo, hay que tener en cuenta que en árabe se tiende a subrayar mucho más la acción de Alá: interviene determinantemente en la vida de las personas. Alá es el que llama y elige.

En cualquier caso, aunque en muchos aspectos las creencias del islam y del cristianismo respecto a los atributos de Dios pudieran coincidir, convendría quizá evitar expresiones que contengan la metáfora, tan productiva en español, de DIOS ES PADRE. Es un dogma propio de las religiones judeocristianas que extraña al aprendiente con un marco conceptual influido por el islam.

Aun así, gracias a las similitudes dogmáticas entre el cristianismo y el islam, muchas expresiones son trasladables sin mucha dificultad. En ocasiones, basta con sustituir *Dios* o *Padre* por *Alá*. El estudiante musulmán probablemente se sienta más cómodo usando este nombre con el que se dirigen a la divinidad en su L1. Además, el interlocutor español suele estar familiarizado con esta religión. Insistimos, sin embargo, en que esto se debe dialogar siempre con el estudiante en cuestión.

En la Tabla 2, se observa que hay dos metáforas señaladas que parecen no constar en el árabe: MORIR ES DESCANSAR y MORIR ES DORMIR. Curiosamente, estas sí son muy productivas en español. Para los cristianos, en el cielo se encuentra el reposo y la paz de los que el ser humano no goza en la tierra. De todas las lenguas estudiadas, el español es la única en la que estas metáforas motivan tantas expresiones en las que se menciona la divinidad o un atributo de la divinidad. Algunos ejemplos de estas expresiones son *descansar en paz*, *en el cielo*, *con Dios*.

4.2 Chino: el budismo, confucionismo y taoísmo

Aunque hemos optado por diferenciar las tres creencias (budismo, taoísmo y confucionismo), estas se suelen entrelazar y retroalimentar entre sí. En la Tabla 3, se exponen algunos equivalentes basados principalmente en el estudio de Zhou (2018) y Lu (2017).

MORIR ES UN VIAJE		
MORIR ES MARCHARSE	Budismo	*Irse al cielo* *Irse de este mundo*
	Taoísmo Confucionismo	*Ir a la eternidad* *Irse a un mundo mejor*

MORIR ES SUBIR	Budismo	*Subir al cielo*
	Taoísmo Confucionismo	*Subir para vivir eternamente*[10]
MORIR ES VOLVER	Budismo	*Volver al cielo*
	Taoísmo Confucionismo	*Volver a casa*[11]
MORIR ES UN ESTADO		
MORIR ES DESCANSAR	*Descansar (en paz)*	
MORIR ES DORMIR	*Dormir (en paz)*	
MORIR ES ESTAR EN LA MORADA DIVINA	-	
MORIR ES RENDIRSE	-	
MORIR ES SER LLAMADO	-	
MORIR ES VIVIR	-	

Tabla 3. Equivalentes en español de diferentes metáforas para estudiantes sinohablantes

Observamos que los sinohablantes también comparten con nosotros la visión de la muerte como un viaje. Sin embargo, en general, en el budismo se enfatiza la salida del mundo terrenal, que se abandona para habitar, una vez liberado del ciclo de Samsara, el llamado *cielo del Oeste*, donde está Buda. Al contrario de lo que se observa en el español o en el árabe, en estas expresiones no se suele mencionar la divinidad, ni esta lleva a cabo ninguna acción en concreto. No obstante, en chino sí se conceptualiza la morada eterna como CIELO, aunque haya grandes diferencias dogmáticas entre el cielo budista y el cristiano. Esto nos resulta especialmente ventajoso en la clase de ELE.

En lo que respecta al taoísmo, se insiste en el aspecto de la inmortalidad. La persona no muere, se convierte en inmortal, se funde con la esencia primera: vuelve al Tao, al origen. Hemos intentado capturar esta idea con la expresión *volver a casa*.

Por último, un aspecto especialmente complejo es el concepto de *infierno* en la tradición china. Una vez la persona muere, es juzgada por el rey del infierno. Según el karma acumulado, le asignará un reino de existencia. Se trata, por lo tanto, de algo temporal. Esto difiere del significado que el posible interlocutor español, con un marco conceptual influido por el cristianismo, asocia a dicha palabra. Tiene una connotación negativa, puesto que el infierno es la condenación eterna. Por ello, conviene advertir al estudiante al respecto.

4.3 Algunas lenguas centro- y sudafricanas: la religión tradicional y sincretismos con el cristianismo

En este estudio, se quiso tener en cuenta las lenguas de algunas zonas del centro y del sur de África, ya que gran parte de los migrantes que llegan a nuestro país provienen de ellas. Sin embargo, se han encontrado muy pocas investigaciones al respecto. Los estudios de Musah y Atibiri (2020), Owiredu (2020), Nhacudime (2020), Gathigia

[10] Hemos realizado una amalgama entre MORIR ES SUBIR y MORIR ES VIVIR, ya que según las creencias taoístas la persona no muere, sino que vive en cuerpo y alma eternamente.
[11] Posible alternativa para recoger la idea de que ha vuelto al origen.

(2017) han sido la base de esta sección. En la Tabla 4 se recogen los equivalentes correspondientes que proponemos.

MORIR ES UN VIAJE	
MORIR ES MARCHARSE	Chopi: *Irse con los suyos*
	Akan: *Irse al cielo*
MORIR ES SUBIR	-
MORIR ES VOLVER	Kusaal: *Volver con los suyos*
MORIR ES UN ESTADO	
MORIR ES DESCANSAR	Kusaal: *Descansar (en paz)*
	Chopi: *Descansar (en paz)*
MORIR ES DORMIR	-
MORIR ES ESTAR EN LA MORADA DIVINA	-
MORIR ES RENDIRSE	-
MORIR ES SER LLAMADO	Gĩkũyũ: *Dios le ha llamado* *Ser llamado*
MORIR ES VIVIR	-

Tabla 4. Equivalentes en español de diferentes metáforas para estudiantes de origen centro- o sudafricano

En primer lugar, se observa que en muchos casos se da un sincretismo entre la religión tradicional de la tribu y el cristianismo. Esto hace que, aun tratándose de lenguas diferentes, se compartan ciertas metáforas. No obstante, un aspecto relevante en las religiones tradicionales de estas zonas de África es el rol de los ancestros. Para ellos el Ser Supremo, la divinidad, tiene poca influencia en la vida diaria de las personas que se encuentran en la tierra. Los que median y son realmente accesibles son los ancestros o padres. Cuando una persona muere, se reencuentra con ellos y algunos pasan a ser ancestros, venerados y respetados por la comunidad (Lubbe 2009). Aun así, en caso de que el estudiante quisiera subrayar el papel de los ancestros, hemos propuesto algunos posibles equivalentes. Sin embargo, no recogen exactamente la idea y la importancia que se les otorga a estos antepasados en su cultura y religión.

5 Algunas observaciones y recomendaciones para el docente

Tras la lectura del apartado anterior, no solo se hacen evidente la profundidad y la riqueza de los distintos sistemas religiosos, sino también su función de marco conceptual, especialmente a la hora de interpretar y comunicar este tipo de eventos fundamentales en la vida de una persona. Por esto, las personas dedicadas a la enseñanza de ELE o a la elaboración del material didáctico no deben ignorar la influencia de las creencias religiosas en sus aprendientes; al contrario, han de adoptar una visión holística de la persona, lo que incluye tener en cuenta sus creencias religiosas, que tanto influyen en su vida.

Así pues, el docente puede ofrecer las expresiones presentadas en este artículo al alumno de nivel inicial. Poco a poco, también se les podrán presentar otras expresiones más frecuentes en español pero quizá menos frecuentes en su lengua, que podrán utilizar o no, según su grado de adhesión a la religión en cuestión. Por ejemplo, podríamos presentar a un alumno arabófono de creencias islámicas expresiones motivadas por la metáfora MORIR ES DESCANSAR (*descansar o reposar en paz*, *descansar en paz*,

descansar en Dios), muy productiva en español pero muy poca en los dialectos árabes estudiados. Aun así, debemos procurar obtener cierto equilibrio: optar por aquella expresión que recoja sus creencias más profundas pero que, al mismo tiempo, sea aceptada y entendida por el interlocutor hispanohablante. El profesor debe ser guía en este proceso.

Por otro lado, es imprescindible que en el aula se dé una reflexión metalingüística y metafórica continua. A veces, tendrán que diseñarse actividades específicas para desarrollarla (Masid Blanco 2017; Piñeros Valdebuena y Rubiano Jiménez 2018). No obstante, no debe limitarse a ello. El docente debe promover que el alumno tenga la actitud permanente de buscar y tener la curiosidad de saber lo que subyace tras lo que podría parecer una elección arbitraria de formas lingüísticas. El docente debe animar a sus alumnos, y ayudarlos en el proceso, a identificar estas metáforas que tantas veces pasan inadvertidas. Esto es especialmente motivador para el alumno. Desarrollando esta competencia metafórica, poco importará si el alumno tiene unas creencias distintas a las presentadas aquí o si tiene otra L1 que no hemos incluido. Progresivamente seremos capaces, también con la colaboración del alumno, de "diseccionar" cualquier otra expresión, creciendo a su vez nuestra competencia estratégica (Hijazo-Gascón 2011).

Por último, queremos insistir en que, al igual que en los últimos años se ha insistido en la importancia del factor cultural en el proceso de adquisición de una lengua extranjera (LE), asimismo ha de insistirse en el factor religioso, que será también determinante. Crecer en nuestra curiosidad e interés por estas creencias religiosas, como docentes de ELE, es esencial para empatizar y comprender mejor a nuestros alumnos.

6 Conclusión

Con el presente trabajo hemos intentado cubrir algunas lagunas que percibíamos en el estudio de las metáforas y metonimias y en su enseñanza en ELE: la consideración de las creencias religiosas a la hora de analizar estos fenómenos metafóricos y metonímicos y la importancia de proporcionar al aprendiente las herramientas para expresar experiencias relacionadas con estas creencias tan profundas. Creemos que se puede y se debe profundizar más en este tema, especialmente sabiendo que nos encontramos en una sociedad multicultural. Estas creencias tienen un gran impacto en el lenguaje y en la manera de ser y existir de las distintas comunidades e individuos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Al-Kharabsheh, A. (2011). Arabic Death Discourse in Translation: Euphemism and Metaphorical Conceptualization in Jordanian Obituaries. *Across Languages and Cultures*, 12(1), 19-48. https://doi.org/10.1556/Acr.12.2011.1.2.

Bestard, J. y Salazar, C. (2015). *Religion and Science as forms of life.* Nueva York: Berghahn Books.

Crespo Fernández, E. (2007). *El eufemismo y el disfemismo: proceso de manipulación del tabú en el lenguaje literario inglés.* Alicante: Universidad de Alicante, Servicio de Publicaciones.

Croft, W. y Cruse, D. A. (2008 [2004]). *Lingüística cognitiva.* Madrid: Akal.

Dawson, C. (2013). *Religion and Culture.* Washington, D.C.: The Catholic University of America Press.

De la Cueva, J. y Montero, F. (2013). *La secularización conflictiva: España (1898-1931).* Madrid: Biblioteca Nueva.

Dorst, A.G. y Klop, M. (2017). Not a holy father: Dutch Muslim teenagers' metaphors for Allah. *Metaphor and the Social World*, 7(1), 66-86. http://doi.org/10.1075/msw.7.1.05dor.

Gathigia, M.G. (2017). Metaphoric Conceptualizations of Death in Gĩkũyũ. *Journal of Cognitive Science*, 18(2), 215-235.
Hijazo-Gascón, A. (2011). Las metáforas conceptuales como estrategias comunicativas y de aprendizaje: Una aplicación didáctica de la lingüística cognitiva. *Hispania*, 94(1), 142-154.
Kövecses, Z. (2005). *Metaphor in culture. Universality and Variation.* Cambridge: Cambridge University Press.
Lakoff, G. y Johnson, M. (1986). *Metáforas de la vida cotidiana.* Madrid: Cátedra.
López Barea, E. (2021). *La muerte y la religión: ¿demasiados tabúes para una clase de ELE? Análisis lingüístico de los mecanismos metafóricos y metonímicos en la conceptualización de la muerte y recomendaciones para el docente de ELE* [Trabajo de Fin de Máster]. Sevilla: Universidad de Sevilla.
Lu, W. (2017). Cultural Conceptualisations of Death in Taiwanese Buddhist and Christian Eulogistic Idioms. En F. Sharifian (Ed.), *Advances in Cultural Linguistics* (pp. 49-64). Singapur: Springer.
Lubbe, L. M. (2009). *A comparison of Celtic and African spirituality* [Tesis doctoral]. Pretoria: University of South Africa. Recuperado de: http://hdl.handle.net/10500/1164.
Malinowsky, B. (2015). *Magic, science and religion*. Mansfield: Martino Publishing.
Masid Blanco, O. (2017). La metáfora lingüística en español como lengua extranjera (ELE). Estudio pre-experimental en tres niveles de competencia. *Porta linguarum: revista internacional de didáctica de las lenguas extranjeras,* 27, 155-170. Recuperado de: https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6151256.
Mazen Galal, M. (2014). Death Euphemism in English and Arabic: A Conceptual Metaphorization Approach. *International Journal of linguistics*, 6(1), 153-170. https://doi.org/10.5296/IJL.V6I1.4514.
Musah, A.A. y Atibiri, A.S. (2020). Metaphors of Death in Kusaal. *Journal of West African Languages*, 47(1), 1-9. Recuperado de: https://main.journalofwestafricanlanguages.org/index.php/downloads/summary/137-volume-47-number-1/726-metaphors-of-death-in-kusaal.
Nhacudime, P.F. (2020). Metaphoric Conceptualization of Death in the Chopi Language. *International Journal of Scientific Research and Engineering Development*, 3(3), 766-776. Recuperado de: http://www.ijsred.com/volume3/issue3/IJSRED-V3I3P107.pdf.
Owiredu, C. (2020). Metaphors and Euphemisms of Death in Akan and Hebrew. *Open Journal of Modern Linguistics*, 10(4), 404-421. https://doi.org/10.4236/ojml.2020.104024.
Pew Research Center (2012). *The global religious landscape.* Recuperado de: www.bc.edu/content/dam/files/centers/jesinst/pdf/Grim-globalReligion-full.pdf.
Pew Research Center (2017). *The changing global religious landscape.* Recuperado de: http://assets.pewresearch.org/wp-content/uploads/sites/11/2017/04/07092755/FULL-REPORT-WITH-APPENDIXES-A-AND-B-APRIL-3.pdf.
Piñeros Valdebuena, E.L. y Rubiano Jiménez, N.F. (2018). *Un pequeño espacio en la inmensidad de la metáfora. Desarrollo de la competencia metafórica en la enseñanza de ELE en niveles intermedio-bajo* [Tesis de Maestría]. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana. Recuperado de: http://hdl.handle.net/10554/35980.
Radden, G. y Kövecses, Z. (1999). Towards a theory of metonymy. En K.U. Panther y G. Radden (Eds.), *Metonymy in language and thought* (pp. 17-60). Ámsterdam: John Benjamins Publishing.
Richardson, P., Mueller, C. M. y Pihlaja, S. (2021). *Cognitive Linguistics and Religious Language: An Introduction.* Nueva York: Routledge.
Ricoeur, P. (1974). *The conflict of interpretations: essays in Hermeneutics.* Evanston, Illionois: Northwestern University Press.
Salazar, C. (2014). *Antropología de las creencias: religión, simbolismo, irracionalidad.* Barcelona: Fragmenta Editorial.
Santos Rego, M.A. (2017). La educación intercultural y el pluralismo religioso: propuestas pedagógicas para el diálogo. *Educación XXI*, 20(1), 17-35. https://doi.org/10.59944/educXX1.12861.

Sharifian, F. (2017). Cultural Linguistics. *Ethnolinguistics*, 28, 33-61. https://doi.org/10.17951/et.2016.28.31

Sweetser, E.E. y Descamp, M.T. (2014). Motivating Biblical metaphors for God: Refining the cognitive model. En B. Howe y J.B. Green (Eds.), *Cognitive linguistic explorations in Biblical studies* (pp. 7-23). Berlín: De Gruyter.

Tay, D. (2019). Death in a multicultural society. Metaphor, language and religion in Singapur obituaries. *Cognitive Linguistic Studies,* 6(1), 84-102. https://doi.org/10.1075/cogls.00031.tay.

Zhou, J. (2018). *Estudio cognitivo de la metáfora y metonimia del eufemismo lingüístico de "morir" en chino: análisis contrastivo y aplicación en ELE* [Tesis doctoral]. Madrid: Universidad Complutense de Madrid. Recuperado de: https://eprints.ucm.es/id/eprint/46850/1/T39701.pdf.